

1

Unidad Temática:

LA FAMILIA



ETAPA
DISCÍPULOS

PRIMERA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago

¡BIENVENIDOS!

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Queremos invitarlos a comenzar una nueva etapa. Optar por el seguimiento a Jesús es entrar en el camino de los “Discípulos”. El discípulo es un peregrino que recorre el camino de la vida junto al Señor Jesús. Vive con Él un encuentro personal que se profundiza cada día, y mientras más se avanza, mayores son aún los horizontes de amor y de vida que descubre. Por eso vive con la persona de Jesús y su mensaje, en sus pupilas y en su corazón, con sus manos y sus pies comprometidos en la acción a la que el Señor le invita (**Cfr. Vicaría de la Esperanza Joven, Plan Pastoral Esperanza Joven 2000, p. 83**). Discípulo es aquel que como María, la Madre del Señor, guarda las cosas de Jesús en el corazón, y que como María la hermana de Marta se pone a los pies del Maestro para escucharlo.

«Hay momentos en que Dios se nos manifiesta de una manera increíblemente clara y exigente. Nos lo pide todo: experimentamos entonces la irresistible atracción de un Dios que nos ha amado primero (Cfr. 1 Jn 4, 10) y, al mismo tiempo, la dolorosa situación de un mundo que debe ser salvado. Dios nos llama hoy a ser nuevos y a colaborar con Él para hacer nuevas todas las cosas mediante el Espíritu que nos ha sido dado. A través de la dramática situación que vive el mundo-marcado por la violencia, el odio, la muerte- Dios nos pide un cambio radical en nuestra vida: hay que tener el coraje de ser santos, es decir, hacen falta jóvenes que sepan ser coherentes con su fe y con el ardor de su caridad, que sean fuertes, con-

templativos, solidarios, misioneros. Que amen la vida, la celebren y la comuniquen. El Espíritu Santo está suscitando generaciones nuevas de jóvenes alegres, profundos, comprometidos. Es el adviento de los tiempos nuevos. Dios nos habla. Escuchamos y hacemos nuestras las palabras del joven Samuel: «Habla, Señor, porque tu servidor escucha» (1 Sam 3, 9) y de la joven María de Nazareth: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1, 38). En la plena disponibilidad de María «la sierva», «la discípula», y «la Madre», «nuestra Señora del Nuevo Adviento», dejamos nuestras inquietudes, nuestros propósitos y nuestras esperanzas. Es el único modo de ser discípulos y creyentes; el único modo de ser felices: «Felices, más bien, los que escuchan la Palabra de Dios y la practican» (Lc 11, 28)».

(Pironio Eduardo Cardenal, Encuentro Mundial de la Juventud 1993, Discurso de apertura en «He venido para que tengan Vida». «Laicos Hoy» servicio de documentación n° 27 1994, p.31-32)

1.2. OBJETIVOS

- Acoger a los jóvenes que se integran a la pastoral juvenil
- Recoger las expectativas que tienen los jóvenes para esta nueva etapa

1.3. MATERIALES

- Un reloj en papel lustre para cada joven.
- Hoja con pauta para las citas.
- Papelógrafo y plumones.
- Cirio.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

El animador está en la puerta recibiendo a los jóvenes que van llegando.

Comienzan haciendo algunos juegos o cantos como los propuestos a continuación:

- Jugar a la mesa pide: Se dividen en dos grupos y el animador les pide que traigan alguna prueba (un canto, un chiste, la mayor cantidad de calcetines, un objeto extraño, etc.) El grupo que realice la prueba primero o de la mejor forma, gana un punto.
- Adivinar en qué objeto piensa el otro: Uno de los jóvenes elige algún objeto que esté en el lugar donde se encuentran, los demás deben adivinar qué objeto eligió haciendo preguntas que se puedan responder con si o no. El joven que adivina, elige el próximo objeto.
- Cantar algún canto alegre y movido como "alza las manos", "abre tu jardín", "Yeh, yeh, yeh", "el granito de mostaza", "al son del cocodrilo y del orangután", etc.

2.2. MOTIVACIÓN

El animador les explica a los jóvenes que la Iglesia los está invitando a dar un nuevo paso en el camino del seguimiento del Señor Jesús. Ser discípulos es en el fondo un gran desafío: hacer una opción por vivir adhiriendo a la persona de Jesús y sus valores y principios planteados en el Evangelio y vividos en la Iglesia. Es una invitación a descubrir el llamado que Dios nos hace a la propia vocación, la familia, los estudios, la dimensión afectiva y sexual de la vida y preguntarse qué tipo de familia y sociedad queremos construir.

2.3 ORACIÓN INICIAL

Para comenzar la oración el animador enciende un cirio e invita a los jóvenes a ponerse en presencia del Señor quien nos ha reunido hoy aquí.

- Lectura: **Mc 3, 13-19**
- Luego cantan "Jesús, estoy aquí"

2.4. TRABAJO GRUPAL

- Antes de comenzar a caminar es necesario conocernos, saber quién es el que está al lado junto a nosotros. Para esto le entrega a cada uno un papel lustre con el dibujo de un reloj. Les pide a los jóvenes que hagan “citas” con sus compañeros para conversar a alguna de las horas marcadas en el reloj, esto es que se pongan de acuerdo entre dos la hora que van a juntarse y cada uno anota esta cita en su reloj. Por ejemplo: Pablo conversará con Sandra a las 2:00, con Sergio a las 3:00, etc.
- Cuando han hecho todas sus “citas”, el animador los reúne y les dice que la cita de la 1:00 comienza. Cada uno busca al compañero con quien se citó a la 1:00 y se sientan a conversar.
- Pasado unos minutos el animador anuncia la “cita” de las 2:00 y las parejas se cambian. Continúan así hasta completar todas las horas del reloj.
 - ¿Cómo te llamas?
 - ¿De dónde vienes?
 - ¿Tienes hermanos?
 - ¿Te gusta la música, el deporte o algo así?
 - ¿Cómo llegaste a la Pastoral Juvenil?
 - ¿Cómo te gustaría que fuera este grupo durante el año?
 - ¿Por cuál característica te gustaría ser reconocido por el grupo?

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

Terminada la dinámica de presentación el animador los reúne y les pide que cada uno diga dos palabras acerca del compañero con que habló a una de las horas. Comienza el que está a la derecha del animador comentando algo de su “cita” de la 1:00, luego el que lo sigue habla de su “cita” de las 2:00 y así sucesivamente.

Luego de esto, el animador los invita a hacer una “lluvia de ideas” acerca de lo que cada uno espera de este tiempo de Discípulos. Mientras van diciendo sus ideas, el animador las anota en un papelógrafo.

Les dice que espera que estas expectativas se vayan cumpliendo a lo largo del camino que están comenzando y que ojalá este espacio les permita un verdadero encuentro con Jesús. Aunque nuestras expectativas y anhelos son grandes, nuestras limitaciones son muchas. Sin embargo, donde dos o más se reúnen en el nombre de Jesús, Él está en medio de ellos. Por eso, confiamos en el Espíritu de Jesús que, a partir de nuestra disposición y ganas, hace grandes cosas, como en María, la Madre de Dios.

2.6. CELEBRACIÓN

El animador enciende un cirio al centro de la sala e invita a los jóvenes a pedir sus anhelos y deseos, para que él los bendiga en esta etapa de Discípulos. Lo hacen poniéndose en presencia del Señor: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Canto: Pon tu gozo en el Señor.
- Lectura: **Mc 1, 14 –20**

En oración universal van pidiendo por los distintos deseos que salieron en la reunión, y compartiendo intenciones para el año que comienza.

El animador invita a los jóvenes a reconocerse también ellos como parte de los llamados por Jesús. hoy el Señor llama a cada uno por su nombre (y dice el nombre de cada uno de los miembros de la comunidad...)

Canto: Jesús estoy aquí

Luego juntos como comunidad de hermanos rezan:

- Padre Nuestro.
- Ave María.
- Oración Juvenil.



MI FAMILIA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN



El Papa Juan Pablo II nos ha dicho: “En el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales, relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad, mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la familia humana”. (**Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, Ed. Paulinas 1992, p. 28**). Somos creación de Dios, por ello no podemos desarrollar nuestro ser si no lo hacemos a partir de la relación con otros. La familia es donde radican las relaciones primarias y fundamentales entre las personas, por eso decimos también que es el núcleo de la sociedad, su célula base.

En la familia llegamos al mundo y somos acogidos, crecemos y maduramos, enfrentamos dificultades y las superamos. La familia es el mejor regalo que Dios nos da junto con el don de la vida.

Podemos distinguir:

- la familia nuclear, compuesta por los esposos y los hijos.
- la familia extensa, en donde además de la familia nuclear conviven otros familiares (abuelos, tíos, primos, etc.).

Sabemos que al hablar de familia, nos encontramos con distintas realidades y distintos grados de constitución. Como toda realidad humana, la familia también está sujeta a la acción del pecado: la ruptura con el plan de Dios, con el

camino de amor que nos ofrece. En ella también se viven dificultades de diverso orden, y juntos nos esforzamos por superarlas. Sin embargo, en muchos casos esas dificultades aparecen como insuperables, o como heridas tan profundas que nos desconciertan o nos hacen tomar caminos llenos de dificultad y de dolor, buscando esperanza y consuelo. Reconocemos que muchos hogares están formados por personas que no pueden estar casadas y que sin embargo comparten la vida y tienen hijos o sólo uno de ellos es padre de los hijos con los que comparten cotidianamente.

Por eso en esta primera aproximación queremos mirar a la familia con los ojos de los jóvenes, sus inquietudes, alegrías y dolores. No son ellos los responsables de las decisiones de sus padres, pero sí de sus propias decisiones personales. ¿Cómo experimento a mi familia?, ¿Cómo le expreso mi amor?, ¿Cómo enfrento sus dificultades? Muchas veces cuando le hablamos de la familia a los jóvenes los ponemos en contacto con una familia que ha logrado sobreponerse a momentos difíciles, y en otros muchos casos los ponemos en contacto con una realidad herida buscando superarse. Queremos en estos casos profundizar en el respeto y el cariño, sabiendo que, en la gran mayoría de las ocasiones, estas situaciones trascienden las opciones personales de los jóvenes. Para esto queremos mirar nuestras familias concretas, en sus diversas condiciones, incluso en sus realidades más desconcertantes o dolorosas. Al mirar nuestros hogares queremos reconocer las diversas realidades familiares que ahí se pueden presentar y preguntarnos ¿Cómo me invita el Padre Dios a vivir cristianamente esta realidad?.

En cada familia podemos reconocer ciertas relaciones que nos ayudan a comprender como organizamos y asumimos nuestra convivencia:

- La relación **conyugal** se refiere a los esposos que conforman el centro vital e imprimen un sello particular. Ellos son los responsables de establecer principios fundamentales, que orientan a toda la familia.
- La relación **fraterna** se refiere a los hermanos que funcionan como iguales, esto es, que tienen el mismo nivel de autoridad. Protegidos por el cariño mutuo y la pertenencia común, aquí existe la confianza necesaria para aprender a dialogar, a ceder y compartir, a expresar alegría o rabia, celos, envidia o simpatía, a defender una opinión, o mostrar afecto. Lo que aprendemos en la relación con nuestros hermanos, nos da la seguridad para desenvolvemos en el mundo exterior con nuestros pares.
- La relación de **filiación - paternidad** se refiere a la autoridad de los padres con los hijos. Esta autoridad, les permite orientar, ayudar y fortalecer a los hijos, mientras que para éstos una autoridad ejercida de manera coherente, consistente y cariñosa, les permite sentirse queridos, a la vez que les ayuda a tomar decisiones sólo en la medida de sus capacidades, adecuadas a su edad. De esta forma la autoridad de los padres, delimita las posibilidades y orienta, entregando seguridad y protección a los hijos. Los padres deben ejercer su autoridad para hacer que sus niños adquieran una libertad verdaderamente responsable (**Cfr. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, ed. Paulinas 1992, p. 41**).

Cuando la madre y el padre comparten y complementan su tarea, fortalecen su autoridad conjunta y muestran a sus hijos dos estilos personales y dos visiones distintas e igualmente válidas de la realidad. (**Chadwick Mariana y Fuhrmann Ingeburg, Fortalecer la Familia, manual para trabajar con padres. Ed. Andrés Bello 1998, pp. 29-30**).

La familia es la principal instancia para el desarrollo y educación de los hijos: es ahí donde se aprende por primera vez a expresar y recibir afecto y amor, a comunicarse con otros, ahí también se adoptan normas a través de la disciplina. Es ella la principal transmisora de valores y por ella las personas

aprendemos a contactarnos con el mundo. Es, sin duda, el núcleo fundamental de la conformación de la persona: es aquí donde se satisfacen inicialmente las necesidades fisiológicas, a la vez que las psicológicas, sociales, espirituales e intelectuales, de pertenencia, de afecto y protección. Es también la encargada de transmitir las pautas culturales y la historia de un pueblo.

Pero además de ayudar a la formación de la identidad personal, los padres tienen un rol en ayudar a sus hijos en su búsqueda de lo trascendente, de lo absoluto, de un sentido de la vida, es decir de la dimensión espiritual. La familia es, por tanto, un verdadero taller de formación de la persona, donde ésta adquiere su identidad psicológica y su dignidad de hija de Dios. Por eso decimos que no hay mejor preparación para una sólida vida de fe que una vida afectivamente sana. Los padres comienzan a conducir a sus hijos a Dios en el instante en que comienzan a amarlos. **(Cfr. Abarca Nureya, El impacto familiar en el desarrollo de la persona, primer Congreso Nacional de la Familia “Familia, taller de humanidad”. Comisión Nacional de Pastoral Familiar, Conferencia Episcopal de Chile 1992, pp. 41-42).**

1.2. OBJETIVOS

- Identificar las personas significativas para cada uno en su familia.
- Descubrir las características y valores de mi familia que me hacen ser como soy.

1.3. MATERIALES

- Hojas de block.
- Lápices de colores para cada uno.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

El animador recibe a los jóvenes en forma cariñosa, dándoles la bienvenida, motivándolos a comenzar hablando de nuestras familias. Todos venimos de una familia, independiente de cómo sea ésta, de la que hemos aprendido gran parte de lo que somos. Por lo tanto, para conocernos un poco más, vamos a mirar nuestras familias de origen y las características que hemos adquirido de cada una de ellas. Para esto vamos a dibujar nuestro árbol familiar.

2.2. ORACIÓN INICIAL

- Se proclama la Palabra de Dios.
- Lectura: **Mt 1,18 - 25**



UN HOGAR FELIZ

*Señor Jesús, Tú viviste en una familia feliz.
Haz de nuestra casa una morada de tu presencia,
un hogar cálido y dichoso.
Venga la tranquilidad a todos sus miembros,
la serenidad a nuestros nervios,
el control a nuestras lenguas,
la salud a nuestros cuerpos.*

*Que todos aquí se sientan amados
y se aleje de cada uno la ingratitud y el egoísmo.
Inunda Señor, el corazón de los padres
de paciencia y comprensión,
y de una generosidad sin límites.*

*Extiende, Señor Dios, un toldo de amor
para cobijar y refrescar, calentar y madurar
a todos los hijos de la casa.*

*Que la alegría brille en los ojos,
la confianza abra todas las puertas,
la dicha resplandezca como un sol;
sea la paz la reina de nuestro hogar
y la unidad su sólido entramado.
Te lo pedimos a Ti que fuiste un hijo feliz
en el hogar de Nazareth junto a María y José.
Amén.*

**(Larrañaga Ignacio, Encuentro,
Manual de Oración)**

2.3. TRABAJO PERSONAL

El animador invita a los jóvenes a dibujar a su familia en forma de árbol, donde ellos son el tronco que no parte del aire, pues tiene raíces; comenzando por los abuelos, luego los padres, los hermanos. Si hay alguna persona con lazos sanguíneos o que consideran significativa por el rol que juega dentro de la familia se puede agregar en el lugar que ellos crean le corresponde dentro del grupo familiar.

- Cada árbol representa cómo sienten los jóvenes que es su familia, para esto pueden ponerle colorido representando así una familia alegre, dibujando un árbol con frutas, uno seco, etc.
- Cada joven dibuja su árbol familiar.
- Luego comparten en grupos de a tres algunas de las siguientes preguntas (no es obligación responderlas todas):
 - ¿Cuál es (o cuáles son) la persona más significativa para mí dentro de mi familia?
 - ¿Quién es el más cariñoso o protector?
 - ¿Quién es el que más me muestra normas y me enseña a vivir en sociedad?
 - ¿Cuál es el tesoro más importante que mi familia me ha dejado o me puede dejar?
 - ¿Qué quiero yo transmitir de esa herencia?
 - ¿Cómo ayudo a fortalecer lo que me gusta de mi familia?
 - ¿Cómo ayudo a cambiar lo que no me gusta de mi familia?

2.4. SÍNTESIS GRUPAL

- Luego de un tiempo del trabajo en tríos el animador invita a libremente a compartir con el grupo grande una o dos respuestas a las preguntas.
- El animador concluye el trabajo destacando la importancia que tiene el conocer nuestras propias familias para entender cómo somos y de dónde venimos y para plantearnos el futuro, con verdad y confianza.

2.5. CELEBRACIÓN

- Se prepara un cirio al centro de la sala, se lo puede acompañar con un altar familiar de la Vicaría para la Familia.
- Lectura: **1 Cor 13,1-13**

ORACIÓN:

*Señor Jesús, amigo y hermano nuestro
tú nos amas tanto que al hacerte
uno de nosotros
quisiste ser parte de la Santa Familia de Nazareth.*

*Haz que como tú,
podamos ser fieles al amor de nuestros padres,
y sepamos responder con cariño
sus cuidados y preocupaciones.*

*Envía Señor
tu Espíritu Santo a nuestros hogares,
para que sean templo
del entendimiento y del amor.*

*Anima nuestros corazones cada día
para así poder ser fieles
a la vocación de vida
que el Padre Dios nos regala.*

Amén



Se concluye el encuentro cantando un canto de gracias mientras cada joven dice en voz alta algo de lo cual está agradecido de su familia.

LA FAMILIA DE JESÚS

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Dios ha asumido nuestra humanidad: se ha hecho hombre. Esta es la gran noticia que hemos recibido y que anunciamos. Jesús nació y creció en una familia, viviendo esta experiencia tan humana y fundamental. Su madre María era una joven de unos 15 o 17 años de edad, que vivía con sus padres en Nazareth. La tradición de la Iglesia nos cuenta que el padre de María se llamaba Joaquín y su madre Ana. Poco sabemos de José a partir de los relatos evangélicos. Sin embargo, aquello que nos cuentan, dice más que muchas palabras. José era un hombre justo, un hombre de Dios, que vivía en la presencia y conforme a los mandatos de Dios. José, era un trabajador que se ganaba la vida con el oficio de la carpintería y que, posiblemente, enseñó a su hijo Jesús este oficio, de tal manera que muchos reconocían a Jesús como “el hijo del carpintero” (Mt 13,35).

María y José, ambos jóvenes abiertos a la obra de Dios en sus vidas. María, la joven dispuesta a que se cumpla en ella la Palabra del Señor y acepta el misterio anunciado por el ángel. José, joven respetuoso que ante el misterio también escucha a Dios y decide formar familia con María. En un pueblo sencillo vivía Jesús con su Madre y su padre “adoptivo”. De este período de la vida de Jesús, poco nos cuentan los evangelistas. Sabemos, sin embargo, algo muy importante: quién es Jesús y quiénes son su familia.

En Nazareth la vida era como la de cual-



quier familia sencilla, una vida de convivencia familiar y trabajo. La Virgen María vivía entregada a las labores habituales de una madre de familia humilde. Como israelitas practicante, María y José iban todos los años desde Nazareth a Jerusalén para adorar a Dios en el Templo como mandaba la Ley. La distancia que separaba las dos ciudades eran unos 140 kilómetros que, dada las condiciones de esa época, eran duros y difíciles. Al cumplir doce años, Jesús los acompaña en la subida a Jerusalén, en donde se manifiestan la filiación divina de Jesús, como el amor y la preocupación de sus padres por él.

Luego de esta visita al templo en Jerusalén, que nos recuerda el evangelista Lucas, Jesús vuelve con sus padres a Nazareth y sigue creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres. Viviendo una vida normal, como la de sus contemporáneos, antes del inicio de su ministerio público. De este tiempo y del crecimiento y maduración del joven Jesús, su Madre, María guardaba todo esto en su corazón (Lc 2,51-52). **(Cfr. García Juan, Fe y vida. Religión y moral católica. Ed. Magisterio Español 1986, pp. 8- 20).**

1.2. OBJETIVOS

- Comprender que Jesús nace y se desarrolla en una familia.
- Descubrir las características de los miembros de la familia de Jesús que ayudan a conformar su personalidad.

1.3. MATERIALES

- Cartulina con el dibujo de un árbol al cual le faltan ramas.
- Una "rama" de cartulina para pegar en el árbol que diga: Jesús.
- Tarjetas con los personajes de la familia de Jesús para trabajar en grupos.
- Biblia para cada grupo.
- Hojas y lápices.
- Cartulinas de colores, tijeras y plumones para los grupos.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

La sala tiene en el centro un gran dibujo de un árbol al cuál le faltan algunas ramas.

El animador recuerda a los jóvenes el trabajo de los árboles familiares realizados en el encuentro pasado, los hace mirar el árbol de la cartulina y los invita a completar el de la familia de Jesús.

Explica que así como nosotros recibimos de nuestra familia una herencia cultural, religiosa y una forma de ser, Jesús también recibió de sus padres su propia herencia. Hoy queremos conocer algo más de la familia de Jesús, por quiénes está compuesta, y qué es lo que ellos le transmitieron.

2.2. ORACIÓN INICIAL

Se reúnen en torno a un cirio encendido que representa la presencia de Jesús, uno de los jóvenes toma la Sagrada Escritura y lee lentamente:

- Lectura: **Gen 2, 18-25**

2.3. TRABAJO GRUPAL

- Se dividen en tres grupos y a cada uno se le entrega una tarjeta con un personaje a trabajar.
- Leen las citas y contestan las preguntas que los ayudarán a conocer más de las relaciones dentro de la familia de Nazareth.
- Una vez terminado este trabajo, cada grupo recorta una cartulina con la forma de una rama para pegar después en el árbol familiar de Jesús.
- Escriben sobre esta rama el nombre de su personaje y el aporte que éste tiene en la forma de ser de Jesús.

2.4. SÍNTESIS GRUPAL

- Se reúnen nuevamente y cada grupo va pegando en el dibujo del árbol la “rama” que han fabricado y comentan algo acerca del aporte de su personaje a Jesús.
- El animador complementa lo que va apareciendo con los contenidos que dispone de la presentación.
- Una vez terminado esto el animador pone en la parte baja del árbol la rama que le corresponde a Jesús y pregunta:
 - ¿Cuáles son las características fundamentales de Jesús? Pide al grupo que respondan en forma abierta y él va escribiéndolo en la “rama” de Jesús.

El animador concluye el encuentro destacando que Jesús, al igual que cada uno de nosotros, nació en una familia, creció y se desarrolló como cualquier niño, viviendo junto a sus padres, compartiendo las labores de José en el taller de carpintería y de María en las labores del hogar. Él recibió la fe en su familia, allí experimentó a Dios como un Padre misericordioso y aprendió a amarlo con la sencillez de un niño. Seguramente, Jesús jugaba con sus amigos y asistía a la escuela del barrio.

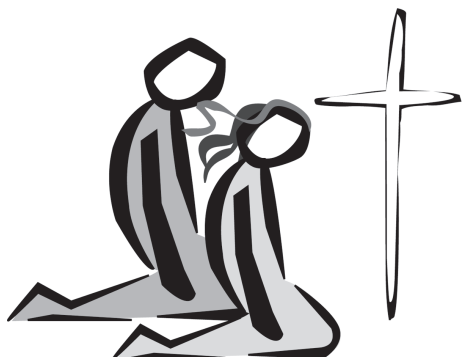
2.5. CELEBRACIÓN

El animador enciende nuevamente el cirio e invita a los jóvenes a orar por las familias de cada uno, poniéndose en la presencia de este Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, familia y comunión de amor y que se ha hecho hombre naciendo en una familia.

- Lectura: **Lc 2, 41-52**
- Luego dicen juntos la siguiente oración:

***Jesús, tú que tanto amaste a tus padres,
muéstranos el camino
para construir relaciones dentro
de nuestra familia
que nos ayuden a respetarnos y querernos
con nuestras grandezas
y nuestras debilidades
Amén***

- Luego se invita a que cada joven pida en voz alta la actitud que quisiera aportar para que en su familia crezcan el amor y el respeto.
- Para finalizar, rezamos juntos la siguiente oración:



“VOLVIÓ CON SUS PADRES A NAZARET”

*Lo más bello de la vida no aparece en los diarios.
Les interesan los grandes titulares
que causan sensación.*

*La belleza de cada día, de cada hogar, se ignora.
No es noticia.
No causa impacto.*

*Por eso, Señor, hoy deseo pedirte
por tanta mujer que pasa el día afanada
en los quehaceres de su casa.*

*Por esas mamás que despiertan antes que el día,
preparan el desayuno a su esposo,
levantan a los niños, los envían a la escuela.
Y luego, la rutina diaria: camas, aseo, cocina.*

*Por esas mamás que en los días de lluvia
preparan sopaipillas a sus hijos.
Y los días en que no hay dinero,
se las ingenian para «parar la olla».
Que en la tarde se arreglan para recibir
con un beso
a su esposo que, fatigado, regresa del trabajo.*

*Que ponen en el hogar
una nota de alegría y de cariño.
Que consuelan, apoyan, animan.*

*Mujeres ignoradas, pero más ricas que el oro.
Vida monótona, día a día, semana a semana,
año a año.*

*En esos corazones que aman
y que sirven estás tú, Jesús, presente.*

*Viven, como hace dos mil años
vivía tu madre María de Nazareth.*

*Bendícelas, Señor, hoy y siempre.
Amén.*

(José Correa, Oraciones para la Micro).

2.6. ANEXO

- Tarjetas con los miembros de la familia de Jesús.

MARÍA

- Lc 1, 26-38:** El nacimiento de Jesús.
Lc 1, 39-56: María visita a Isabel.
Lc 2, 48-49: Actitud de preocupación.
Lc 2, 19: María guardaba estas cosas en su corazón...
Jn 1, 25-27: María al pie de la cruz.
Jn 2, 1-12: Las Bodas de Caná.

- ¿Cuáles son las características de María?
- ¿Cómo crees que sería María, hoy?

JOSÉ

- Mt 1, 18-25:** Nacimiento de Jesús.
Mt 2, 13-23: Huida a Egipto y regreso.
Lc 2, 1-7: Nacimiento de Jesús.
Lc 2, 39: El niño crecía.
Mc 6, 1-3: ¿No es el carpintero e Hijo de María?

- ¿Cuáles son las características de José?
- ¿Cómo crees que sería José, hoy?

DIOS PADRE Y EL ESPÍRITU SANTO

- Jn 1, 1-14:** La palabra se hizo carne.
Lc 3, 21-22: Bautismo de Jesús.
Jn 14, 15-17: El Espíritu consolador.
Jn 5, 9-47: Discurso de la relación del Padre con el Hijo.
Jn 16, 12-15: Vínculo de amor del Padre y el Hijo.
1Jn 4, 1-2. 11-16. 5, 4-6: El Espíritu de verdad.
Mt 11, 25-29: El Reino manifestado a los pequeños.
Mt 21, 33-46: Parábola de los viñadores homicidas.

- ¿Por qué sabemos que Jesús es Hijo de Dios?
- ¿Quién es el Espíritu Santo en la Trinidad?
- ¿Qué características descubres de Jesús, como Hijo de Dios, en los textos bíblicos?
- ¿Quiénes son el dueño de la viña y su hijo en la parábola de Mateo?

MI FAMILIA, UNA ESCUELA PARA EL AMOR

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

El Papa Juan Pablo II en su visita a Chile nos recordaba “A la familia debe la sociedad su propia existencia. La familia es el ambiente fundamental del hombre, puesto que ella aparece unida al mismo Creador en el servicio de la vida y del amor. Así podemos comprender que el futuro de la humanidad se fragua en la familia” (**Juan Pablo II. Citado en “Familia camino de amor” encuentro de oración juvenil, Vicaría de la Esperanza Joven 1995**). Como ambiente fundamental del ser humano la familia es por excelencia la primera escuela para el amor. En esta Iglesia doméstica, aprendemos a amar, a compartir y a vivir en esperanza; en ella dialogamos, nos hacemos responsables y solidarios unos con otros. Por eso decimos junto al Papa que el futuro de la humanidad se fragua en la familia.

El Señor Jesús vivió en una familia como la nuestra, con sus inquietudes y sus alegrías, sus necesidades y sus esperanzas. La sagrada familia de Nazaret es un modelo para nuestras relaciones familiares hoy. Debemos tener presente también, que Jesús nació en una familia tan condicionada por la cultura de su tiempo como las nuestras hoy. “En el tiempo de Jesús, la familia Israelita estaba organizada según el modelo de la familia patriarcal. (...) Además, el sentido de la unidad familiar era tan fuerte que existía la convicción de que cuanto ocurriera al cabeza de familia, afectaría también a todos los de su casa” (**Henao, Humberto. “El encuentro con Jesucristo vivo en la vida**



familiar". Colección Iglesia en América, nº 12. Santiago, 2001. p.42). Una característica cultural de aquél tiempo era la consideración amplia de la familia extensa. El gran grupo familiar era para ellos como nuestro núcleo más cercano hoy. Por eso los evangelios nos hablan de los hermanos de Jesús. La palabra "hermano" se aplicaba a una serie de parientes cercanos que incluían a los primos y a otros parentescos. Hoy quizás diríamos, parientes o familiares. Lo mismo respecto a la idea del patriarca como cabeza del gran clan e incluso la infertilidad como maldición. Y sin embargo Dios se hace presente en esos condicionamientos culturales y en ellos asume también los nuestros hoy.

"En el plan de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida, a través de cuatro cometidos fundamentales (cf. FC 17):

- a.- La misión de la familia es vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas que se caracterizan por la unidad y la indisolubilidad. La familia es el lugar privilegiado para la realización personal junto con los seres amados.
- b.- Ser "como el santuario de la vida" (CA 39), servidora de la vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos. Este servicio no se reduce a la sola procreación, sino que es ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos.
- c.- Ser "célula primera y vital de la sociedad" (FC 42) Por su naturaleza y vocación la familia debe ser promotora del desarrollo, protagonista de una auténtica política familiar.
- d.- Ser "Iglesia doméstica" que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios, es santuario donde se edifica la santidad y desde donde la Iglesia y el mundo pueden ser santificados (cf. FC 55)"
(Santo Domingo. IV conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1992 nº 214).

1.2. OBJETIVOS

- Reconocer en la familia a la pequeña comunidad de amor, donde primero se viven los valores cristianos.
- Acrecentar el vínculo del joven con su grupo familiar, asumiendo una tarea protagónica en el encuentro y la expresión del amor en la familia.

1.3. MATERIALES

- Papelógrafo con la sopa de letras.
- Set tarjetas: "aquí aprendí".
- Papelógrafo con tres cuadros: familia, colegio, barrio.

2. DESARROLLO

2.1. MOTIVACIÓN

El animador recibe a los jóvenes con un papelógrafo en donde hay una sopa de letras y unas preguntas para responder (ver anexo 1). Las contestan entre todos al iniciar el encuentro. Todas las respuestas están exactamente escritas en la sopa de letras. Están siempre en línea recta, vertical, horizontal o diagonal, en un sentido o en otro.

2.2. ORACIÓN INICIAL

Luego el animador los invita a hacer oración, para que el Señor bendiga nuestras reflexiones. Un joven proclama la Palabra de Dios:

- Lectura: **Mt 13, 53 -56**
- El animador los invita a hacer un momento de silencio y a meditar:
 - ¿De qué se maravilla la gente?
 - ¿Cómo es la familia de Jesús?
 - ¿Cómo es mi familia?

2.3. TRABAJO GRUPAL

El animador comenta que hay muchas cosas para aprender en distintos lugares. Ahora veremos algunos de esos lugares y de esas cosas. Después el animador reúne tres grupos y les entrega un papelógrafo con tres cuadros y unas tarjetas (ver anexo 2). Las tarjetas se colocan boca abajo al centro del grupo y cada uno saca en su turno una y la coloca en el cuadro correspondiente explicando por qué. Luego se reúnen en plenario.

2.4. TRABAJO GRUPAL

Cuando están todos reunidos el animador le pide a cada grupo que presenten su papelógrafo con las cosas que aprendieron en cada lugar. Luego comparten en plenario:

- ¿Qué es lo que más nos enseña el barrio?
¿por qué?
- ¿Qué es lo que más nos enseña el colegio?
¿por qué?
- ¿Qué es lo que más nos enseña la familia?
¿por qué?

2.5. CELEBRACIÓN FINAL

Al finalizar el animador invita a los jóvenes a tener presente a cada una de sus familias, con sus fortalezas y sus debilidades. Juntos decimos la oración de la familia pidiendo al Señor que las cuide y las proteja, para que cada día podamos crecer más en el amor.

ORACIÓN POR LA FAMILIA

*Santo Dios y Padre bueno
te bendecimos por reunirnos en familia
para fortalecer el amor en nuestro hogar.*

*Te damos gracias
porque Tú nos cuidas como Padre,
por la cercanía de Jesús, Hijo tuyo, Hermano
nuestro,
y por la fuerza del Espíritu que anima nuestra
unión.*

*Trinidad Santa, Familia divina,
haz que nuestra casa sea un templo,
y nuestra mesa un altar,
que nuestro pan sea una ofrenda
y nuestro trabajo una bendición,
que nuestro matrimonio sea un sacerdocio
y nuestra familia una pequeña Iglesia.*

*Virgen María, Madre del
amor hermoso,
ruega por nosotros y por todas las familias.
Amén.*

(Oración por la Familia, Semana de la Familia)

2.6. ANEXOS

ANEXO 1

SOPA DE LETRAS

Z	A	R	P	A	R	A	B	O	L	A	S
A	I	M	O	S	A	I	L	I	M	A	F
Q	G	O	E	B	A	U	T	I	S	T	A
U	L	V	E	U	C	M	X	Z	Ñ	E	L
E	E	F	G	R	O	M	A	H	U	J	K
O	S	D	O	R	A	U	O	R	P	I	U
S	I	M	E	O	N	Y	T	Q	I	R	U
T	A	B	L	N	I	H	C	A	N	A	T

PREGUNTAS

1. ¿Quién dijo “hagan todo lo que él les diga”?
2. Jesús entró en él a Jerusalén.
3. Capital del Imperio Romano.
4. El apodo del primo de Jesús.
5. Región donde vivía la mujer del pozo de Jacob.
6. Lugar en que a los novios se les acabó el vino.
7. Ejemplos sencillos y didácticos de Jesús para explicar las cosas.
8. Mandamiento principal.
9. Dijo: “Ahora Señor, según tu promesa, puedes dejar que tu siervo muera en paz”.
10. Jefe de los recaudadores de impuestos en Jericó.
11. Cuerpo místico de Cristo y Pueblo de Dios.
12. Dónde aprendemos a amar.

ANEXO 2

PAPELÓGRAFO

FAMILIA

COLEGIO

BARRIO

TARJETAS

SET 1

SET 2

SET 3

Aquí aprendí a reír

Aquí aprendí a perdonar

Aquí aprendí a pasarlo bien

Aquí aprendí a pololear

Aquí aprendí a soñar

Aquí aprendí a compartir

Aquí aprendí a ser solidario

Aquí aprendí a bailar

Aquí aprendí a comer

Aquí aprendí a pelear

Aquí aprendí a participar

Aquí aprendí a confiar

Aquí aprendí a rezar

Aquí aprendí a tener esperanza

Aquí aprendí a relacionarme

Aquí aprendí a leer

Aquí aprendí a ser responsable

Aquí aprendí a ser autosuficiente

Aquí aprendí a jugar

Aquí aprendí a ser generoso

Aquí aprendí a vivir el amor

Aquí aprendí a respetar

Aquí aprendí a sumar

Aquí aprendí a dar

Aquí aprendí a caminar

Aquí aprendí a servir

Aquí aprendí a tener amigos

Aquí aprendí a tener confianza

Aquí aprendí a dialogar

Aquí aprendí historia

Aquí aprendí a hacer trampa

Aquí aprendí a competir

Aquí aprendí a ser tolerante

Aquí aprendí a estudiar

Aquí aprendí a crecer

Aquí aprendí a pelear

JESÚS COME CON LOS QUE AMA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Los evangelios nos narran frecuentemente este estar de Jesús con los suyos en torno a una mesa. No sólo nos transmiten la celebración eucarística, sino que también esta actitud cotidiana del Señor de sentarse a la mesa, que expresa su cariño, su cercanía, también su profunda humanidad. Sin duda, la mesa y lo que se gesta en torno a ella, es un lugar privilegiado de encuentro, de diálogo y amistad.

Hacia el final de su vida, Jesús celebró con los discípulos su Última Cena, la cena de Pascua. En ese ambiente de fiesta y gratitud, Jesús celebró Pésaj, la Pascua judía, dándole un nuevo significado. La Alianza amorosa entre Dios y su pueblo, «Ustedes serán mi pueblo y Yo seré Su Dios», se realiza ahora plena y definitivamente en el Cuerpo y la Sangre de Jesús derramados en la muerte de cruz. Con su muerte Jesús sella definitivamente la Alianza entre Dios y la humanidad toda, y lo hace en el marco de una Cena.

Los primeros cristianos vivieron hondamente esta experiencia eucarística, pues comprendieron que en la Eucaristía Jesús, muerto y resucitado, permanecía junto a ellos en la comunidad reunida para alimentarse del pan verdadero y compartir la vida que da el Padre Dios. Por eso, la Eucaristía junto al Bautismo fueron los primeros sacramentos que las comunidades celebraron frecuentemente. Al interior del Nuevo Testamento encontramos testimonios de celebraciones eucarísticas y fórmulas bautismales, que dan cuenta de la rica vida sacramental de la Primera Iglesia. (Cfr. Hch 2; Jn 6; 1 Cor 1, 23-34; Mt 28, 19 etc.)



Jesús celebró en torno a la mesa la amistad y el amor de Dios, así como los hombres celebramos en torno a la mesa los grandes acontecimientos de nuestra vida: el nacimiento de un hijo, el matrimonio y también la muerte.

Cuando queremos expresar nuestro cariño a un amigo, a un pariente, lo invitamos a comer y, aunque la comida sea sencilla, nos preocupamos de arreglar la casa y la mesa y de ofrecerle lo mejor que tenemos.

Durante su vida, Jesús asume esta experiencia tan hondamente humana de comer con los que amamos. En torno a la mesa, lo sabemos nosotros y lo sabía Jesús, se produce el diálogo, el encuentro, el compartir que nos hace hermanos.

Los evangelios percibieron claramente la importancia que Jesús dio a la comensalidad. Textos como el hijo pródigo, el banquete del Reino, Lázaro y el rico, Jesús que come con los pecadores, en la casa de Zaqueo, parábola del banquete y tantos otros, dan cuenta de la importancia de esta experiencia en las primeras comunidades.

1.2. OBJETIVOS

- Descubrir la importancia que tuvo para Jesús el sentarse a la mesa con los que amaba.
- Descubrir por qué privilegió Jesús esta forma de comunicación.
- Reconocer que en cada Eucaristía Jesucristo vuelve a entregarse a nosotros en torno a la mesa del altar.

1.3. MATERIALES

- Elementos necesarios para ambientar las escenas que se van a representar, mesas, platos, cubiertos, manteles, vasos, etc.
- Tarjetas con citas de cada evangelista donde Jesús comparte la mesa.
- Cassette con música suave
- Radio

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

El animador espera a los jóvenes fuera de la sala que se ha ambientado con tres mesas, cada una de ellas con sillas, manteles, platos, cubiertos y vasos. La idea es que en cada mesa se recree una escena donde Jesús se sentó a compartir con distintos grupos de personas.

- Música suave de fondo.

2.2. MOTIVACIÓN

- Jesús a lo largo de su vida comió con muchas personas, reuniéndose en torno a la mesa con sus amigos.
- Hoy queremos proponerles un trabajo con los evangelios; queremos descubrir quiénes se sentaban a la mesa con Jesús. Cada vez que Jesús compartió la comida entregaba parte de su vida, haciéndoles sentir que el Reino de Dios era para cada uno de ellos un regalo y una tarea. Los que comieron con Él se sintieron queridos y valorados como personas.
- Jesús en la última Cena que compartió con sus discípulos, sus amigos, quiso quedarse en el pan y el vino transformados en Su cuerpo y Su sangre para que cada vez que celebremos la Eucaristía, Él vuelva nuevamente a estar con nosotros.

2.3. ORACIÓN INICIAL

El animador invita a un clima de recogimiento para hacer oración, haciendo una pequeña introducción a la lectura bíblica de los peregrinos de Emaús en la que los discípulos reconocieron a Jesús cuando se sentó a la mesa a comer con ellos.

- Lectura: **Lc 24,13-33**

2.4. TRABAJO GRUPAL

- Se separan en tres grupos y reciben una tarjeta con citas de alguno de los evangelistas sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) en las que Jesús se sienta a la mesa.
- Leen las citas bíblicas, eligiendo una de ellas. Luego, intentan ponerse en el papel de los personajes que ahí aparecen. Para esto se ayudan con las siguientes preguntas:
 - ¿Cómo es el lugar dónde están reunidos?
 - ¿Quiénes eran?
 - ¿De dónde venían?
 - ¿Eran amigos de Jesús?
 - ¿Qué sentimientos tienen los «invitados» de Jesús?
- Preparan una recreación de la escena; es importante recalcar los sentimientos que cada uno de los personajes.

2.5. REPRESENTACIÓN Y SÍNTESIS

- Cada grupo representa ante el resto su recreación de escena, sin olvidar resaltar el mensaje de Jesús y los sentimientos que suscita en el grupo con que está reunido.
- Cuando han finalizado el animador invita a compartir en torno a las siguientes preguntas:
 - ¿Qué actitudes podemos aprender de Jesús?
 - ¿En qué situaciones podemos vivir concretamente esas actitudes?
 - ¿En qué momentos Jesús está con nosotros en forma concreta?
 - ¿Dónde hacemos pleno este encuentro de común unión entre el Señor y nosotros?

2.6. CELEBRACIÓN

Para finalizar el animador invita a los jóvenes a pedir al Padre Dios que su amor toque cada rincón de nuestras vidas, así como el Señor Jesús compartió en la vida de sus amigos.

Hacen un gesto de ofrecimiento. Ahí presentan momentos concretos de nuestras vidas y de nuestras relaciones, familia, amigos, etc. que queremos presentar al Señor.

- Lectura: **1 Cor 10, 23 - 33**

TARJETAS PARA EL TRABAJO PERSONAL

¡JESÚS COME CON LOS QUE AMA!
Evangelio según San Mateo

Mt 9,10-13: Jesús come con los pecadores.
Mt 26, 26-30: La Última cena.

¡JESÚS COME CON LOS QUE AMA!
Evangelio según San Marcos

Mc 14, 3-9: La unción en Betania.
Mc 16, 14: Jesús aparece cuando los discípulos están sentados a la mesa.

¡JESÚS COME CON LOS QUE AMA!
Evangelio según San Lucas

Lc 10,38-42: Jesús visita a Marta y a María.
Lc 19,1-9: Jesús va a comer a la casa de Zaqueo.



ETAPA
DISCÍPULOS